

Somos el nuevo Pueblo de Dios. Hemos firmado nuestro contrato con él en nuestro bautismo, lo refrendamos en nuestra confirmación y lo transgredimos constantemente, eso sí: cargados de razón, no porque la tengamos, sino porque nos la regalamos.

Parece que Cristo se esté dirigiendo a nosotros cuando dice que la mies es mucha y los obreros pocos, y pedimos a Dios que nos envíe obreros, pero no parece escucharnos y cada vez hay menos “trabajadores cualificados” en su viña.

Jesús se compadecía de las muchedumbres que vagaban sin rumbo, como ovejas sin pastor. Hoy las muchedumbres están bastante menguadas. En nuestros templos las “muchedumbres” son cada día más escasas y eso nos entristece y seguimos pidiendo obreros al Señor. No nos sentimos obreros del Señor cada uno de nosotros. Queremos obreros con sotana y, si es posible, con báculo y mitra, pero puede que los tiempos hayan cambiado y lo que hoy estamos teniendo sean “profetas”, pero, igual que le pasó a Cristo, los impedimos hablar o los condenamos al silencio porque ya no se lleva la hoguera.

Necesitamos a Cristo que nos envíe de nuevo al pueblo donde deberemos dar gratis lo que gratis hemos recibido. Seguramente tenemos las capacidades que otorga a los doce, pero no queremos saberlo y no sabemos aplicarlo. Nuestra fe es pequeña y no produce los frutos deseados, nos dejamos vencer por el desánimo y no somos capaces de recordar que somos miembros de un pueblo real y sacerdotal, y no sabemos cómo hacerlo presente, o no nos atrevemos a vivir como apóstoles de Jesús.

Hoy, domingo de la octava de Corpus, saldrá Jesús de nuestro templo, llegará al borde del puerto y procederá a bendecir al mar, a los marineros y a todos los que del mar viven o junto al mar moramos. Cristo nos sigue bendiciendo hoy, ahora y siempre, aunque no le hagamos mucho caso.

Sr. Félix García Sevillano, OP. .

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)
Somos tus hijos, Dios Padre eterno, // tú nos has creado por amor.
Te adoramos, te bendecimos. // Todos cantamos en tu honor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XI TIEMPO ORDINARIO “A”
14 de junio de 2026



“ ¡Y los envío de dos en dos; ”

CANTO DE ENTRADA:

Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, //tu cuerpo fraternidad. (2)
1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.
2.-Juntos y a veces sin vernos, // celebramos tu presencia sin sentir
que se interrumpe el camino, // si no vamos como hermanos hacia ti.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del ÉXODO 19, 2-6a

En aquellos días, llegaron los hijos de Israel al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente a la montaña. Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde la montaña diciendo: «Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los hijos de Israel: “Vosotros habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mi. Ahora, pues, si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”».

SALMO 99, 2. 3. 5 R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclama al Señor, tierra entera, // servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. **R/.**

Sabed que el Señor es Dios: // que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

El Señor es bueno, // su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades. **R/.**

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 5, 6-11

Hermanos: Cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO, 9, 36, 10,8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Llamó a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado

Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis».

ORACIÓN DE LOS FIELES: R/

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Canteremos al Amor de los amores, // canteremos al Señor.

Dios está aquí, // venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús; cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti, // Rey de la gloria,
amor por siempre a ti, // Dios del Amor.

COMENTARIO: *En la primera lectura hemos escuchado la alianza de Dios con el Pueblo de Israel a través de Moisés. Dios se ha reservado un pueblo como propiedad personal y ha hecho de ellos un reino de sacerdotes y una nación santa. El pueblo sometido a esclavitud en Egipto siente la liberación por mano de Dios pero se encuentra de golpe en el terrible desierto del Sinaí. Ha salido de un valle regado por el río Nilo donde el verdor de la vegetación domina sobre cualquiera otro color y se encuentra en un lugar árido, sin agua, donde pronto comenzarán a escasear los alimentos. La mano de Dios va a estar siempre presente, pero el narrador va a introducir situaciones de tensión que el contacto de Dios con Moisés va a resolver, pero que no siempre va a contentar a todos.*

Israel va a ser siempre “un pueblo de dura cerviz”, presto a revelarse en cualquier momento estableciendo una dinámica permanente de rebelión-castigo-arrepentimiento-restauración. Siempre Dios encuentra un pequeño resto con el que reanudar la marcha.

Y estos sucesos ocurridos en el pueblo de Israel, siguen siendo actuales en nuestro propio mundo y nuestra historia. Dios nos sigue hablando, nos sigue enviando profetas que nos avisan de nuestras transgresiones, pero, tal como hicieron los israelitas en el Antiguo Testamento, las transgresiones se repiten en nuestra Iglesia, en nuestros templos cada día, cada momento.

XI DOMINGO ORDINARIO. (A)

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

En no pocas ocasiones, como los israelitas en el desierto, nos encontramos viviendo problemas que nos sobrepasan y nos angustian. Con frecuencia nos asusta lo que ocurre a nuestro alrededor, sobre todo si pone en peligro nuestra seguridad, o nuestro bienestar y el de nuestros familiares.

En las lecturas de hoy podemos encontrar una respuesta y una solución a todos nuestros miedos, a todas nuestras inquietudes: la fe.

Si tenemos nuestra confianza puesta en Cristo, podremos salir confiados y seguros de todas las dificultades que vayamos encontrando por el camino.

Con el espíritu abierto a lo que Dios quiere decirnos vamos a iniciar la celebración, dejando que la Eucaristía de hoy nos interrogue sobre nuestra fe y nuestra confianza en el Señor, y podamos descubrir cómo vivir a su servicio.

=====

ORACION DE LOS FIELES:

Siguiendo las enseñanzas que hemos escuchado en la liturgia de la Palabra, ponemos nuestras oraciones en presencia del Señor. **Nos unimos a ellas diciendo: cuenta con nosotros**

1. Señor, el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los bautizados, tenemos que anunciarte sin descanso y sin miedo. **Por eso te decimos: CUENTA CON NOSOTROS.**
2. Señor, los hombres que ganan su pan en la mar y la carretera, necesitan prudencia y sabiduría, que les ayude a tener éxito en su trabajo diario. **Por eso te decimos: CUENTA CON NOSOTROS.**
3. Señor, los enfermos, los ancianos, los parados, los inmigrantes que se encuentran entre nosotros, necesitan que seamos tus manos que los ayudan. **Por eso te decimos: CUENTA CON NOSOTROS.**
4. Señor, los jóvenes que estos días terminan sus exámenes, necesitan que el Espíritu Santo les ayude en sus estudios, y nosotros fomentemos en ellos los valores humanos y religiosos que puedan cambiar nuestro mundo. **Por eso te decimos: CUENTA CON NOSOTROS.**
5. Señor, todos nosotros queremos vivir una fe llena de confianza en ti que nos permita afrontar cada día los problemas que vayamos encontrando en la construcción del Reino de Dios. **Por eso te decimos: CUENTA CON NOSOTROS.**